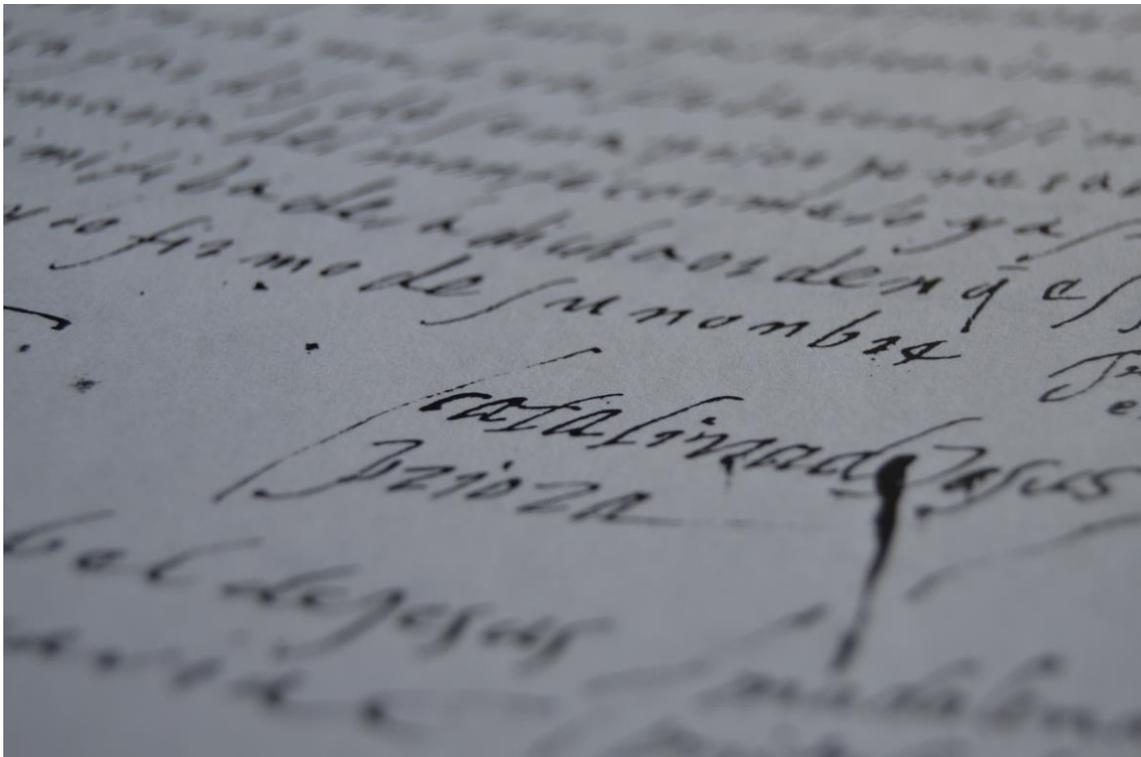


**RUTA TERESIANA TEATRALIZADA  
(ALUMNOS I.E.S. SIERRA DE SEGURA)**

ORIGEN DE LA FUNDACIÓN DEL MONASTERIO DE  
CARMELITAS DESCALZAS DE BEAS DE SEGURA



**TEXTOS DE:**

**JOSÉ MIGUEL FERNÁNDEZ CUADROS**

## **PERSONAJES**

NARRADORES – 20 alumnos  
CATALINA DE JESÚS – 1 alumna  
SANCHO DE SANDOVAL – 1 alumno  
MARÍA DE JESÚS – 1 alumna  
PADRE BUSTAMANTE – 1 alumno  
PADRE ERASO – Actor Grupo Desatino  
PRESIDENTE DEL CONSEJO – 1 alumno  
POESÍAS DE SANTA TERESA – 7 alumnos/alumnas  
MARÍA DE SAN JOSÉ – 1 alumna  
ANA DE JESÚS – Actor Grupo Desatino  
SANTA TERESA DE JESÚS – Actor Grupo Desatino  
ANA DE SAN BARTOLOMÉ – 1 alumna  
FRAY JUAN DE LA CRUZ – 1 profesor  
POESÍAS DE SAN JUAN DE LA CRUZ – 4 alumnos/alumnas  
CANCIÓN DE LAS MONJAS DE BEAS – 3 alumnas  
D. JOSÉ GONZÁLEZ – 1 alumno  
MARÍA DE LA VISITACIÓN – 1 alumna  
BEATRIZ DE SAN MIGUEL – 1 alumna

**NARRADOR 1:** Nos situamos a mediados del siglo XVI en la villa de Beas. Esta era una villa del Reino de Toledo. Jurisdiccional y administrativamente no pertenecía a Andalucía sino a Castilla, con cabeza de partido en Villanueva de los Infantes. Era una ciudad próspera y rica que a partir del siglo XIII se había repoblado numerosamente con cristianos venidos del reino de Toledo. Pertenecía además a la Orden de Santiago, como Encomienda propia de ella. Pero, ¿qué era una encomienda?

**NARRADOR 2:** Una encomienda era un territorio de la Orden de Santiago que podía abarcar varias poblaciones o una sólo, como en el caso de Beas. Cerca teníamos también la Encomienda de Segura de la Sierra, pero ella abarcaba más poblaciones: Orcera, Hornos, Siles, Torres, Villarrodrilo, Yeste, Nerpio, Moratalla, etc.

**NARRADOR 3:** Eclesiásticamente Beas estaba configurada como una Vicaría “Vere nullius” o “nullius diócesis”, eso significaba que no estaba sometida a ninguna diócesis y tenía independencia propia, aunque quedara dentro de la configuración de la diócesis de Cartegena. Así el Vicario Juez Eclesiástico de Beas tenía potestad casi de Obispo. Hoy Beas pertenece a la Diócesis de Jaén y su superior es el obispo de Jaén, pero el superior eclesiástico por entonces no era ningún obispo, sino el Gran Maestre de la Orden de Santiago, figura que a partir de los Reyes Católicos recayó en los propios reyes. Todo esto era así por los grandes privilegios que los papas fueron otorgando a la Orden de Santiago.

**NARRADOR 4:** ¿Qué era la Orden de Santiago? Fue una orden religiosa y militar que surgió en el siglo XII. En su origen tuvo como misión principal proteger a los peregrinos del Camino de Santiago. Posteriormente tuvo un importante carácter militar y se encargaba de proteger los territorios cristianos de los musulmanes. Los diferentes reyes les fueron otorgando importantes territorios para controlarlos, como fue el caso de Beas. Se regían por el grupo de los trece caballeros y el gran maestre, su sede central estaba en el Convento de Uclés y sus territorios se encuadraban en dos provincias: Castilla y León, sus dos provincias estaban subdivididas en Partidos y dentro de ellos en encomiendas, como la de Beas, regidas por un Comendador.

**NARRADOR 5:** Beas era la villa de la Orden de Santiago más importante en su provincia de Castilla, por detrás tan sólo de la villa de Ocaña. En ella se habían asentado muchas familias nobles como los Godínez, Figueroa, Roas, Tamayo, Pacheco, Vico o los Negrete y Sandoval.

**NARRADOR 6:** Había en esta villa un caballero que se llamaba Sancho Rodríguez de Sandoval, de noble linaje, con hartos bienes temporales. Fue casado con una señora llamada doña Catalina Godínez. Entre otros hijos que nuestro Señor les dio, fueron dos hijas, llamadas, la mayor, doña Catalina Godínez, y la menor, doña María de Sandoval. Tendría la mayor catorce años cuando nuestro Señor la llamó para sí. Hasta esta edad estaba muy fuera de dejar el mundo; antes tenía una estima de sí de manera que le parecía todo era poco lo que su padre pretendía en casamientos que le traían.

**NARRADOR 7:** Estando un día en una pieza de su casa, que estaba después de donde su padre estaba, aun no habiéndose levantado, llegó a leer en un crucifijo que allí tenía el título que se pone sobre la cruz, y súbitamente leyéndolo la mudó toda el Señor. Ella había estado pensando en un casamiento que le traían, que estaba demasiado bien, y diciendo entre sí:

**CATALINA DE JESÚS:** ¡Con qué poco se contenta mi padre, con que tenga un mayorazgo, y pienso yo que ha de comenzar mi linaje en mí!

**NARRADOR 8:** No era inclinada a casarse, le parecía cosa baja estar sujeta a nadie y no entendía por dónde le venía esta soberbia. Entendió el Señor por dónde la había de remediar.

**NARRADOR 9:** Así como leyó el título, le pareció había venido una luz a su alma para entender la verdad, como si en una pieza oscura entrara el sol; y con esta luz puso los ojos en el Señor que estaba en la cruz corriéndole sangre, y pensó cuán maltratado estaba, y en su gran humildad, y cuán diferente camino llevaba ella yendo por soberbia. En esto debía estar algún espacio que la suspendió el Señor. Allí le dio conocimiento grande de su miseria, y quisiera que todos la entendieran.

**NARRADOR 10:** Dióle un deseo de padecer de Dios tan grande, que todo lo que pasaron los mártires quisiera ella padecer; una humillación tan profunda de humildad y aborrecimiento de sí, que, si no fuera por no haber ofendido a Dios, quisiera ser una mujer muy perdida para que todos la aborrecieran. Y así se comenzó a aborrecer con grandes deseos de penitencia, que después puso por obra. Luego prometió allí castidad y pobreza, y quisiera verse tan sujeta, que a tierra de moros se holgaría entonces la llevaran por estarlo.

**NARRADOR 11:** Estando en esto, vino un ruido tan grande encima en la pieza, que parecía que toda se venía abajo. Pareció que por un rincón bajaba adonde ella estaba y oyó grandes bramidos que duraron algún espacio, de manera que a su padre, que aún no se había levantado, le dio tan gran temor que comenzó a temblar, y como desatinado tomó la ropa y su espada y entró allá, y le preguntó:

**SANCHO RODRÍGUEZ DE SANDOVAL:** ¿Qué ha sido ese ruido hija mía?

**NARRADOR 11:** Ella le dijo

**CATALINA DE JESÚS;** No he visto nada padre.

**NARRADOR 11:** El miró otra pieza más adentro, y como no vio nada, le dijo

**SANCHO RODRÍGUEZ DE SANDOVAL:** Vete con tu madre a su alcoba y que no te deje estar sola.

**NARRADOR 11:** Él, extrañado, le contó a su esposa lo que había oído, pero Catalina nunca dijo de esto nada. Ella quedó con grandísima gana de entrar en religión y tomar los hábitos y lo pidió mucho a sus padres, pero ellos nunca se lo consintieron.

**NARRADOR 12:** Al cabo de tres años que mucho lo había pedido, como vio que no querían, se puso un hábito honesto, el día de san José. Díjole a su madre que iría así a la iglesia, porque viéndola en el pueblo todo el mundo con el hábito así ya no se lo podrían quitar; y así lo hizo: se paseo por el pueblo con el hábito a los ojos de todo el mundo. En estos tres años tenía horas de oración, y mortificarse en todo lo que podía, que el Señor

la enseñaba. No hacía sino entrarse a un corral y mojarse el rostro y ponerse al sol, para que por parecer mal, la dejasen los casamientos, que todavía la importunaban.

Un día, en que doña Catalina insistía más que de costumbre en sus santos y laudables consejos, respondióle su hermana doña María:

**MARÍA DE SANDOVAL:** Conténtese Vuestra Merced hermana con ser santa, si es santidad ese traje de muerto que lleva, y no quiera hacer a las demás santas por fuerza y a su modo. Debajo de este hábito que yo traigo es santa nuestra madre y lo han sido muchas señoras de nuestro linaje y de este lugar: y errada va la Iglesia en permitir galas, si ese es el único remedio de la salvación. Mire si esos remiendos encubren ambición y vana gloria, que yo cuidaré que mis galas no manchen mi honestidad, ¿Piensa Vuestra Merced que con esa mortaja me ha de llevar tras de sí? ¡Vive muy engañada!

**NARRADOR 13:** Catalina siguió con sus ejercicios espirituales cerca de cuatro años. En ellos la había formado bien una parienta suya, Luisa de Godínez, monja francisca del Monasterio que militaba la Orden de Santa Clara; con tan sólo 7 años ya le habían enseñado a leer y a escribir y era el centro de atención de todas las monjas clarisas. Pero el Señor quiso que sirviese en otros ejercicios mayores, dándole grandísimas enfermedades y muy penosas, así de estar con calentura continua y con hipodresía y mal de corazón, un zaratán que le sacaron; en fin, muchas enfermedades que duraron casi diecisiete años, que pocos días estaba buena.

**NARRADOR 14:** Hallábase un día doña María oyendo Misa y al tiempo que el sacerdote elevaba la Sagrada Forma, le vino un recogimiento tan grande, que le suspendió toda el alma; en ella se le mostró Jesucristo y con esas palabras propias del Esposo de las Vírgenes, se le ofreció por único dueño de su alma, si ella le quería. Derritióse toda al eco de esta dulcísima voz, y como sierva herida arrojóse a los pies de aquel Señor que tan amoroso la llamaba y entregósele, no sólo por esposa, sino por humilde esclava. Allí se propuso seguir en todo el ejemplo de su santa hermana, por lo que al punto se le ofreció no sólo por compañera sino por rendida discípula.

**NARRADOR 15:** Después de cinco años que el Señor le hizo esta merced a Doña Catalina, murió su padre, y su hermana María se puso también el hábito honesto, con ser muy amiga de galas, y comenzó a también tener oración. Y sus madre ayudaba a todos sus buenos ejercicios y deseos, aun cuando se resistía fuertemente en que fueran monjas, considerado aquello como cosa de tanta novedad para señoras de su clase, por su humildad y bajeza. Las hermanas iban al hospital de pobres, hacían las camas a los enfermos, los alentaban en sus trabajos, consolaban a las viudas, amonestaban a los encarcelados e intercedían por ellos. Un día en que con esta plática Catalina manifestó a Ntro. Señor su pesar por no darles medios para poder poner por obra sus deseos, puesto el ser mujer les imposibilitaba para todo, agradao de sus ansias la consoló diciéndole que en trueque del martirio, le sirviesen ella y su hermana en enseñar niñas, instruyéndolas en virtud y obras de manos propias de su capacidad, lo cual empezaron a poner en práctica disponiendo una pieza de su casa para enseñar a las niñas a labrar y a leer, sin llevarles nada a cambio.

**NARRADOR 16:** Cinco años después que murió su padre de estas señoras, murió su madre, y como el llamamiento de la doña Catalina había sido siempre para monja, más no lo había podido, quiso ir a ser monja. Sus parientes le aconsejaron, puesto tenía caudal,

fundaran monasterio, que procurase fundarle en su pueblo, que sería servicio de nuestro Señor. Como la Encomienda de Beas es lugar de la Orden de Santiago, era menester licencia del Consejo de Órdenes, y así comenzó a poner diligencia en pedirla.

**CATALINA DE JESÚS:** Muerto ya mi padre, volví a tratar con muchas veras la fundación de un monasterio. Comunicué mis deseos con el Padre Bustamante (señalándolo al fondo), un padre de la Compañía de Jesús que yo había traído a Beas para tratar de fundar otra casa de su Orden, y le mostré la Regla (señalando un documento) que se me había revelado en un sueño y en estos pliego yo la había dejado escrita.

**PADRE BUSTAMANTE:** Las Reglas de las que me habla, Doña Catalina, son la de la Madre Teresa de Jesús; son las de las casas de descalzas que ella está fundando en Castilla. En Ávila fundó la primera, y desde entonces ya hay varios conventos en ciudades principales como Toledo, Medina o Valladolid; este mismo año ha fundado en Salamanca. Déle cuenta de sus intenciones, ¡escríbale! y ruégle que acepte venir a Beas a fundar que yo le ayudaré en lo que pueda; La Madre Teresa es muy conocida mía.

**CATALINA DE JESÚS:** Así, escribí a la Madre Teresa y me contestó que fundaría si yo obtenía las licencias necesarias del Consejo de Órdenes Militares, pues la villa de Beas es territorio de la Orden de Santiago. Envié a Madrid a un hermano mío a conseguirlas. Mientras tanto compré la casa y comencé a reformarla a modo de convento. Nos pareció estar en el mejor sitio, junto a la Iglesia Mayor de Santa María de Gracia. Pero al cabo de 20 meses en Madrid, el Consejo no quiso dar a mi hermano la licencia sino era para fundar convento de Comendadoras de Santiago. Muy disgustada lo comunicué a mi confesor, el Padre Eraso.

**PADRE ERASO:** Estando yo en el Colegio de Segura de la Sierra, llamóme Doña Catalina para volver a escribir a la Madre Teresa, insistiendo en la fundación; pero respondió que ella no podía ir a Madrid a procurar licencia.

**CATALINA DE JESÚS:** Entonces determinándome a ir a Madrid yo misma, dióme una enfermedad que me tuvo más de cuatro meses en cama.

**PADRE ERASO:** Pensé en que volviese a ir su hermano con cartas para que le favoreciesen. Fue muy dificultoso, pasaron hartos trabajos y gastos.

**CATALINA DE JESÚS:** Mis deudos decían que era desatino, que como estaba casi siempre en la cama con tantas enfermedades, en ningún monasterio me admitirían para monja.

Mis males me agravaban mucho y mis enfermedades no hacían más que empeorar hasta el punto de acabar postrada en una cama y, aproximándose mi muerte, me tuvieron que administrar los santos óleos, pues se acercaba el final de mi vida.

**PADRE ERASO:** Una víspera de Santo Bastián, muy festejado en esta villa por su Cofradía y con procesión hasta su ermita, le dije a Doña Catalina que le haría misa en casa, para comulgar. Así a veces la hacía y la llevaban entre dos con una camilla.

**CATALINA DE JESÚS:** Yo pedí que trajeran de doña Constanza de Sandoval, mi parienta, un cuadro de las Angustias para aderezar el altar y cuando lo cogí hallaron que salían gotas de agua a manera de sudor de la imagen de Jesucristo. Algunos decían que era el barniz, otros que era milagro, pues el cuadro era bien añejo. Lo cierto es que me lo dieron, lo abracé y sentí tan gran alivio como si todo el mal hubiera desaparecido.

**PADRE ERASO:** Al día siguiente yo dije Misa y Doña Catalina comulgó, y la imagen siempre sudaba. Veníanla a ver los clérigos y mucha gente de ésta y otras villas.

**CATALINA DE JESÚS:** Ya sana, al principio de febrero de 1573 partí para Madrid. Allí procuré hablar personalmente con el presidente del Consejo de Órdenes, que estaba ya prevenido por los frailes franciscos de Beas y así me respondió:

**PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ÓRDENES MILITARES:** Harto bien haría vuestra merced en entrarse al monasterio de las beatas franciscas de esa villa y favorecerlas con su hacienda, pues son pobres y con penas van edificando su casa; en Beas basta con ese monasterio. O si lo desea fundar, hágalo de Comendadoras de Santiago.

**CATALINA DE JESÚS:** No he venido a Madrid por consejo, sino por licencia y no tengo intención de fundar monasterio de Comendadoras, que en los que ahora funda la Madre Teresa de Jesús es en lo que hay que poner los ojos.

**PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ÓRDENES MILITARES:** Hable Vuestra Merced a los demás oidores. Yo haré lo que pueda.

**CATALINA DE JESÚS:** Tres meses estaría yo en Madrid procurando la licencia, pero respondieron de nuevo en Junta que cumpliese la que habían dado antes para monasterio de Comendadoras.

**PADRE ERASO:** Viendo entonces Doña Catalina que no se había hecho nada, volvió a escribir a la Madre Teresa, que por entonces estaba en el convento de Segovia. Enterada la Madre del asunto, envió una carta a su majestad Felipe II y con el favor del Rey se dio finalmente la licencia.

**NARRADOR 17:** Vino la Madre Teresa de Jesús y sus monjas al principio de cuaresma del año 1.575. Recibiólas el pueblo con gran solemnidad y alegría y procesión. En lo general fue grande el contento; hasta los niños mostraban ser obra de que se servía nuestro Señor.

**SANTA TERESA DE JESÚS:** fue en el tiempo que me mandaron ir a Salamanca desde la Encarnación, cuando estando allí, vino el mensajero de esta villa con cartas para mí de Doña Catalina, pidiéndome fuese a fundar.

Díjome grandes bienes de la tierra, y con razón, ¡que es muy deleitosa y de buen temple! Mas mirando las muchas leguas que había... parecióme desatino.

¡Ay Madre Ana, pobre Catalina! Cuánto ha sufrido hasta poder ver fundado este convento.

Acuérdese hija como vinimos todas las monjas. No puedo olvidar la gran solemnidad, alegría y procesión con la que esta villa nos recibió. ¡Fue tan grande el contento!

**ANA DE JESÚS:** Fue algo providencial, Madre. Aun me asombra como Doña Catalina había recibido aquella revelación en sueños, reconociéndonos a todas sin habernos visto nunca.

**SANTA TERESA DE JESÚS:** Bendito sea nuestro Señor Jesucristo, aunque está flaca, tiene ya salud para guardar la Regla y alegría grande. Que muestra de grandeza han dado las hermanas al entregar todo lo que tenían y sin condición alguna. Ninguna cosa entiendo de este alma que no sea para ser agradable a Dios. Él le tenga de su mano y aumente las virtudes y gracia que le ha dado.

(Sigue andando y Teresa de Jesús se sienta en una escalera o silla)

**SANTA TERESA DE JESÚS:** Adelántese Madre Ana y vaya avisando a las hermanas que ya estamos de vuelta...

(Momento de reflexión)

Me acuerdo de cuando era tan guardosa de mi cuerpo, que sólo pulir una uña me llevaba media mañana. ¡Ay Dios mío, 60 años! ¡Estoy tan vieja y cansada!

¡qué rápido pasa el tiempo! Sólo con pensar en tener que partir para Sevilla con estos calores! En fin, todo sea por la obediencia a mi Padre Gracián, ¡Dios me dará fuerza!

(Llegan al convento y entran al zagüan).

**NARRADOR 18:** Santa Teresa de Jesús vivió en este convento tres meses, ella misma escribió a una de sus prioras que fueron “los mejores días de su vida”.

## **POESÍA DE SANTA TERESA LECTOR 1:**

*Si el amor que me tenéis,  
Dios mío, es como el que os tengo,  
Decidme: ¿en qué me detengo?  
O Vos, ¿en qué os detenéis?*

*Alma, ¿qué quieres de mí?  
- Dios mío, no más que verte.  
- Y ¿qué temas más de ti? –  
Lo que más temo es perderte.  
Un alma en Dios escondida  
¿qué tiene que desear, sino amar y más amar,  
y en amor toda escondida  
tornarte de nuevo a amar?*

*Un amor que ocupe os pido,  
Dios mío, mi alma os tenga,  
para hacer un dulce nido  
adonde más la convenga.*

**POESÍA DE SANTA TERESA LECTOR 2:**

*Dichoso el corazón enamorado  
que en sólo Dios ha puesto el pensamiento,  
por Él renuncia todo lo criado,  
y en Él halla su gloria y su contento.  
Aún de sí mismo vive descuidado,  
porque en su Dios está todo su intento,  
y así alegre pasa y muy gozoso  
las ondas de este mar tempestuoso.*

**POESÍA DE SANTA TERESA LECTOR 3:**

*Nada te turbe;  
nada te espante;  
Todo se pasa;  
Dios no se muda;  
la paciencia  
todo lo alcanza.  
Quien a Dios tiene,  
nada le falta.  
Sólo Dios basta.*

**POESÍA DE SANTA TERESA LECTOR 4 (VIVO SIN VIVIR EN MÍ ENTRE 3 PERSONAS LECTOR 4, 5 Y 6):**

*Vivo sin vivir en mí,  
y de tal manera espero,  
que muero porque no muero.*

*Vivo ya fuera de mí  
después que muero de amor;  
porque vivo en el Señor,  
que me quiso para sí;  
cuando el corazón le di  
puse en él este letrero:  
que muero porque no muero.*

*Esta divina prisión  
del amor con que yo vivo  
ha hecho a Dios mi cautivo,  
y libre mi corazón;  
y causa en mí tal pasión  
ver a Dios mi prisionero,  
que muero porque no muero.*

#### **POESÍA DE SANTA TERESA LECTOR 5:**

*¡Ay, qué larga es esta vida!  
¡Qué duros estos destierros,  
esta cárcel, estos hierros  
en que el alma está metida!  
Sólo esperar la salida  
me causa dolor tan fiero,  
que muero porque no muero.*

*¡Ay, qué vida tan amarga  
do no se goza el Señor!  
Porque si es dulce el amor,  
no lo es la esperanza larga.  
Quíteme Dios esta carga,  
más pesada que el acero,  
que muero porque no muero.*

*Sólo con la confianza  
vivo de que he de morir,  
porque muriendo, el vivir  
me asegura mi esperanza.  
Muerte do el vivir se alcanza,  
no te tardes, que te espero,  
que muero porque no muero.*

#### **POESÍA DE SANTA TERESA LECTOR 6:**

*Mira que el amor es fuerte,  
vida, no me seas molesta;  
mira que sólo te resta,  
para ganarte, perderte.  
Venga ya la dulce muerte,  
el morir venga ligero,  
que muero porque no muero.*

*Aquella vida de arriba  
es la vida verdadera;  
hasta que esta vida muera,*

*no se goza estando viva.  
Muerte, no me seas esquiva;  
viva muriendo primero,  
que muero porque no muero.*

*Vida, ¿qué puedo yo darle  
a mi Dios, que vive en mí,  
si no es el perderte a ti  
para mejor a Él gozarle?  
Quiero muriendo alcanzarle,  
pues tanto a mi Amado quiero,  
que muero porque no muero.*

**NARRADOR 19:** Aquí convivió con Ana de Jesus, a quién había traído como primera priora y aquí conoció por primera vez al Padre Jerónimo Gracián con quien compartió una grandísima amistad. Él le ayudó a fraguar la nueva Orden para configurar su gran expansión por todo el mundo. Pero también vivió momentos muy amargos. Estando en Beas recibió las cartas de sus monjas de Valladolid, que le escribían advirtiéndole de que la Princesa de Ébole la había denunciado ante el Tribunal de la Inquisición y estos estaban revisando sus escritos. Desde Beas, el Padre Gracián como superior suyo, le ordenó que fuera a fundar a la ciudad de Sevilla y así lo hizo.

**TERESA DE JESÚS:** Llegó el momento de despedirse. Miren bien por la religión hijas mías, no hagan las cosas solo por costumbre sino haciendo actos heroicos. Muy consolada me voy de esta casa. Sepan que aquí he pasado los mejores días de mi vida, sin encarecimiento. Recen por mí y no dejen de escribirme mucho que yo las cansaré haciéndolo.

(Dirigiéndose a Ana de Jesús)

“Reverenda Madre Ana, cambiemos las capas: tome la mía que es nueva y a propósito para V.R. que es joven, y deme la suya que por estar vieja y muy gastada, me estará muy bien a mí”.

(las intercambian y se las ponen)

Queden con Dios vuestras reverencias.

(todas se despiden y la madre teresa se va con algunas monjas)

**MARÍA DE SAN JOSÉ:** Partimos de Beas para fundar en Sevilla, por mandato del Padre Gracián, un miércoles 18 de mayo de 1575. La Madre Teresa quiso que yo, María de San José la acompañara para ir de priora de aquel convento. Después de Sevilla, yo partiría a fundar a Lisboa.

**ANA DE JESÚS:** Yo, Ana de Jesús, quedé aquí por priora durante 6 años hasta mi partida para la fundación de Granada.

Pero durante mi priorato aquí, tres años después de que viniera la Madre Teresa, llegó hasta estas puertas una de las almas más grandes que ha visto nuestra Orden, Fray Juan de la Cruz. Vino tras haber sufrido todas las barbaries posible de su encierro en Toledo.

(Llega san Juan de la Cruz, apoyado en un cayado y con un hábito muy remendado. Llama a las puertas del Convento)

**ANA DE SAN BARTOLOMÉ:** (Desde una de las ventanas del Museo- Relicario, o del Locutorio ¿Quién Llama?

**FRAY JUAN DE LA CRUZ:** Un pobre fraile de vuestra orden que viene de Prior al Convento del Calvario de Nuestra Señora.

**ANA DE JESÚS:** (Baja a la Puerta y la Madre Ana queda muy sorprendida, se arrodilla ante él) ¡Fray Juan de la Cruz!

**FRAY JUAN DE LA CRUZ:** ¡Yo soy Madre Ana! Levántese, por caridad.

**ANA DE JESÚS:** Pensábamos que le habían matado... hacía tanto tiempo que no teníamos noticia de Vuestra Paternidad.

**FRAY JUAN DE LA CRUZ:** Vengo de Prior al Calvario y asistiré a su comunidad todo el tiempo que aquí permanezca.

**ANA DE JESÚS:** Pero Padre nuestro. ¡Qué cosa tan dura le han hecho en Toledo! Viene tan maltratado...

**FRAY JUAN DE LA CRUZ:** No hay cosa tan dura; ni los azotes, ni el no poder mudarme la ropa, ni la comida que me tiraban al suelo... Nada ha sido tan duro como el tormento de las noticias que me decían que a la Madre Teresa y al padre Gracián los habían encarcelado por ser más herejes que Lutero... y que a mí me iban a arrojar a un pozo para que nadie pudiese saber nada de mí.

**ANA DE JESÚS:** Jesús mío, ¿Cómo ha resistido sin morir?

**FRAY JUAN DE LA CRUZ:** Dios no me ha retirado el consuelo y de vez en cuando escribía algún poema de devoción con pluma y tinta que me dio un carcelero más caritativo.

### **POESÍA SAN JUAN DE LA CRUZ LECTOR 1:**

*En una noche oscura  
en ansias en amores inflamada  
¡oh, dichosa ventura!  
salí sin ser notada  
estando ya mi casa sosegada.*

*A oscuras y segura  
por la secreta escala, disfrazada,  
¡oh, dichosa ventura!*

*a oscuras y en celada,  
estando ya mi casa sosegada.*

**ANA DE JESÚS:** Pero qué bonito Padre mío, ¡Entre! Le daremos un buen plato caliente y lavaremos su sucio hábito... Después podrá continuar su camino al Calvario.

**FRAY JUAN DE LA CRUZ:** Más haría vuestra reverencia aplacando el dolor de mi alma y mi corazón que el de mi estómago.

**ANA DE JESÚS:** Hermanas, consuelen a nuestro Padre Fray Juan de la Cruz cantando una coplilla para que sus penas y sus dolores tornen en alegría

### **CANCIÓN MONJAS DE BEAS:**

*Quien no sabe de penas  
en este valle de dolores  
no sabe de cosas buenas  
ni ha gustado de amores  
pues penas es el traje de amadores.*

**NARRADOR 20:** San Juan de la Cruz llegaba a Beas en 1578, tres años después de que Santa Teresa hubiera fundado el convento. Llegó tras escaparse de una cárcel donde sus compañeros, los Carmelitas Calzados, lo habían tenido prisionero. En Beas y en el convento del Calvario permaneció casi un año. Desde Beas fue a fundar a Baeza, a Granada, Málaga, Córdoba o Caravaca, pero nunca dejó de tener relación con sus monjas de Beas a las que llamaba “mis hijas predilectas”. Las visitaba muy frecuentemente pasando aquí largas temporadas.

### **POESÍA SAN JUAN DE LA CRUZ LECTOR 2 (Entre varios lectores)**

*Gocémonos, Amado,  
y vámonos a ver en tu hermosura  
al monte y al collado,  
do mana el agua pura;  
entremos más adentro en la espesura.*

*Y luego a las subidas  
cavernas de la piedra nos iremos  
que están bien escondidas,  
y allí nos entraremos,  
y el mosto de granadas gustaremos.*

### **POESÍA SAN JUAN DE LA CRUZ LECTOR 3:**

*Allí me mostrarías  
aquello que mi alma pretendía,  
y luego me darías*

*allí tú, vida mía,  
aquello que me diste el otro día.*

*El aspirar el aire,  
el canto de la dulce filomena,  
el soto y su donaire  
en la noche serena,  
con llama que consume y no da pena.*

*Que nadie lo miraba,  
A mi nada tampoco aparecía  
y el cerco sosegaba,  
y la caballería  
a vista de las aguas descendía.*

**POESÍA SAN JUAN DE LA CRUZ 4 (entre 2 lectores el 4 y 5):**

***¡Oh llama de amor viva!***

*¡Oh llama de amor viva,  
que tiernamente hieres  
de mi alma en el más profundo centro!  
Pues ya no eres esquiva,  
acaba ya, si quieres;  
¡rompe la tela de este dulce encuentro!*

2. *¡Oh cauterio suave!  
¡Oh regalada llaga!  
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,  
que a vida eterna sabe,  
y toda deuda paga!  
Matando. muerte en vida la has trocado.*

**POESÍA SAN JUAN DE LA CRUZ 5:**

3. *¡Oh lámparas de fuego,  
en cuyos resplandores  
las profundas cavernas del sentido,  
que estaba oscuro y ciego,  
con extraños primores  
calor y luz dan junto a su Querido!*

4. *¡Cuán manso y amoroso  
recuerdas en mi seno,  
donde secretamente solo moras  
y en tu aspirar sabroso,*

*de bien y gloria lleno,  
cuán delicadamente me enamoras!*

**CATALINA DE JESÚS:** (Sale del Zagüan) Tras la partida de la Madre Ana de Jesús a Granada en 1581, yo Catalina de Jesús fui elegida Priora de este monasterio por unanimidad, y de aquí salí a fundar a Sabiote otro de nuestra orden en 1585, aunque tuve que volver presto pues mis enfermedades se agravaron mucho.

**MARÍA DE JESÚS:** (Sale del Zagüan) Yo, María de Jesús, que también entré en religión con mi hermana, fui con nuestro Santo Padre Juan de la Cruz a la fundación de Málaga como maestra de novicias y de allí a fundar el monasterio de carmelitas descalzas de Córdoba, donde permanecí como priora el resto de mi vida.

**DON JOSÉ GONZÁLEZ:** (Sale de la Iglesia) ¿Ven los escudos de esta preciosa fachada?

Uno es del linaje de la madre Teresa de Jesús y el otro del mío propio.

Yo, Don José González de Uzqueta, fui Consejero de su Majestad el Rey Felipe IV e hice a mi costa esta iglesia. Para ello dí 40.000 maravedíes. Mi hermano era uno de los mejores tracistas de la orden, y bajo los cánones establecidos, diseñó una iglesia digna de la mejor ciudad. Ordené que mi escudo de armas fuera puesto en la fachada, junto al de la madre Teresa y al de la Orden. Así se terminó de edificar esta magnífica iglesia en el año de 1664.

(pausa)

Puse como condición el ser sepultado en el crucero de la iglesia, bajo su hermosa cúpula, debiéndose colocar una reja para separar el crucero del resto de la iglesia. Pero finalmente a mi hijo le pareció mejor me sepultaran en las carmelitas descalzas de Calahorra, a las que también había ayudado a edificar su iglesia.

(Se retira hacia un lado)

**MARÍA DE LA VISITACIÓN:** (Sale) Ven vuestras mercedes este cofrecillo de oro reluciente. Fue en el que el Rey de Francia, Luis XIV, “El Rey Sol”, envió el precioso anillo nupcial a la hija de su majestad Felipe IV, la infanta Doña María Teresa. Ella era muy devota de las religiosas de este convento y pidió que rezáramos mucho por el matrimonio. Así, ella misma, cuando todo se consumó, quiso regalárnoslo en muestra de agradecimiento por nuestras oraciones. Es una joya de valor incalculable que guardamos con mucho aprecio y sólo sale a los ojos del pueblo el día de jueves santo para reservar el santísimo.

**BEATRIZ DE SAN MIGUEL:** (También sale desde la sacristía) También tuvimos el honor de recibir otro regalo de la corte. Ven este cáliz, lo regaló su Majestad el Rey Alfonso XIII, y así se hace constar en la inscripción que en latín figura en su peana. Sólo lo sacamos en festividades solemnes y le tenemos especial estima.

**CATALINA DE JESÚS:** Pero, el mayor tesoro que nosotras tenemos no son estos bellos retablos ni estas hermosas imágenes. Nuestro mayor tesoro está allí, delante de todos, en esa caja dorada junto a la que siempre luce la llama de una vela.

**MARÍA DE JESÚS:** En el Sagrario está lo más importante, quien da sentido a nuestras vidas... A quien hemos dedicado y dedicamos día a día nuestra vida, el mismo Dios hecho Pan.

**FIN**